



***El Calibán se está engendrando en Washington. Vigilancia, advertencias y accionar de José Martí ante la Primera Conferencia Internacional Americana (1889)***<sup>1</sup>

**Elena Torre**  
**Centro de Estudios Interdisciplinario sobre Nuestra América. José Martí**  
**CEINA- Departamento de Humanidades**  
**Universidad Nacional del Sur**

*“Viví en el monstruo, y le conozco las entrañas: y mi honda es la de David”*<sup>2</sup>

### **Planteamiento del Tema**

La finalización del Siglo XIX daba cuenta de la emergencia de un nuevo proceso de distribución y ajuste de esferas de influencias a escala mundial que respondió principalmente al fenómeno de concentración de la producción y del capital financiero, sus necesidades de control sobre los mercados de capitales y de materias primas, como al afianzamiento de nuevas estrategias para los sectores industriales en expansión. La transnacionalización de las corporaciones monopólicas y la definitiva internacionalización del capitalismo, que se tradujo en la división del mundo en centro y periferia, revelaron las nuevas formas asumidas por el Imperialismo, entendido como la fase superior del capitalismo.<sup>3</sup>

---

<sup>1</sup> Trabajo presentado en el Congreso Internacional de la Asociación de Historiadores Latinoamericanos y del Caribe (ADHILAC). Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini, Buenos Aires, 24 al 26 de septiembre de 2012. Publicación electrónica formato CD ISSN 2250-8244

<sup>2</sup> José Martí, “Carta a Manuel Mercado”. Campamento de Dos Ríos, 18 de mayo de 1895, en: Martí, José, *Obras Escogidas*, La Habana, Centro de Estudios Martianos, Editorial de Ciencias Sociales, 1992, tomo III, pág. 604

<sup>3</sup> “Si fuera necesario dar una definición lo más breve posible del imperialismo, debería decirse que el imperialismo es la fase monopólica del capitalismo. Una definición tal comprendería lo principal, pues, por una parte, el capital financiero es el capital bancario de algunos grandes bancos monopólicos fundido con el capital de los grupos monopólicos de industriales y, por otra, el reparto del mundo es el tránsito de

Analistas contemporáneos al fenómeno -Hobson; 1902, Lenin; 1916- han periodizado el proceso de sustitución *definitiva* –subrayan- del capitalismo pre-monopolista por el capitalismo monopólico financiero. En este sentido, los años 1860-1880 corresponden al punto culminante de desarrollo de la libre competencia. En ese período las potencias europeas, principalmente Inglaterra, concluyen la organización interna y externa del orden capitalista tradicional. Entre las dos décadas finales del Siglo XIX y la crisis económica de 1900-1903, se exagera hasta el grado máximo la lucha por el reparto del mundo, siendo la disputa por el territorio económico el componente relacional entre las potencias que se asocia con el paso del capitalismo al imperialismo en la fase monopólica financiera del capitalismo 4.

El concepto de “Imperialismo”, término que luego de la guerra hispano-norteamericana de 1898 y la guerra anglo-boer (1899-1902), se instala en los ámbitos políticos y económicos mundiales” ... de un modo completamente abierto y definido...” -señala Lenin- 5 valida en un doble propósito la afirmación del '98 cubano como la ostensible presentación de Estados Unidos de su desarrollo imperialista, cuyo proceso formativo prácticamente coincide en composición y en tiempo con los marcos generales de las potencias europeas, si bien difiere en origen y en las especificidades de su propia dinámica histórica. En segundo orden, la injerencia y el desenlace de la intervención norteamericana en la guerra de independencia de Cuba contra España puso al descubierto los objetivos de control hegemónico intracontinental que José Martí no cesó de denunciar, advertir y luchar hasta su último aliento. Asumimos como deber ineludible, citar -la infinitamente citada- carta inconclusa que escribe a su amigo Manuel Mercado, el día anterior a morir en el campo de batalla:

Yo estoy todos los días en peligro de dar mi vida por mi país y por mi deber – puesto que lo entiendo y luego tengo ánimos para realizarlo- de impedir a tiempo con la independencia de Cuba que se extiendan por las Antillas los Estados Unidos

---

la política colonial, que se expande sin obstáculos en las regiones todavía no apropiadas por ninguna potencia capitalista, a la política colonial de dominación monopólica de los territorios del globo, enteramente repartido. “ Lenin, Vladimir, *El Imperialismo, Fase Superior del Capitalismo*. (Versión original enero-junio de 1916). Bs. As., Libertador, 2005, págs. 83 -84

4 Cfr: Lenin, Vladimir, *El Imperialismo*. ., op.cit. pág. 74

5 Cfr.: Lenin, Vladimir, *El Imperialismo*....., op.cit. pág. 82

y le caigan, con esa fuerza más, sobre nuestras tierras de América. Cuanto hice hasta hoy, y haré, es para eso. 6

Sin dudas, el último testimonio que legó el Maestro, representa la más acabada síntesis de su enfoque antiimperialista llevado a la praxis revolucionaria. Para Martí estaba claro que Estados Unidos pretendía "...ensayar en pueblos libres su sistema de colonización..." y que las prácticas colonizadoras con que el "Gigante de siete leguas" 7 instrumenta aplastar con sus botas a los pueblos de América, resultan fundamentalmente económicas. Plantea en tono de alarma que este país está en condiciones de disputar posiciones en el nuevo reparto del mundo, advirtiendo en la "geofagia" del capitalismo monopolístico financiero, la histórica e implacable "cubanofagia yanqui" 8

La certera revelación de tales amenazas y – en consecuencia – el urgente llamamiento a una "segunda independencia de la América española"9 constituye –a nuestro criterio - el núcleo de ideas que José Martí desarrolla y fundamenta a instancias de la Primera Conferencia Panamericana de 1889.

Los especialistas en la obra de José Martí coinciden en sostener que su producción escrita con relación a esta reunión de las naciones americanas en Washington, expresa frente a los acontecimientos, el alto grado de consolidación que había alcanzado para entonces la postura antiimperialista de Martí. La claridad de su perspectiva geopolítica denota una profunda comprensión de las fuerzas económicas que operan y han de trascender su propia realidad. Ambos componentes sustentan el

---

6 José Martí, *ibídem*. Esta carta es conocida como el Testamento Político de José Martí

7 Cfr.: José Martí: "Nuestra América." 10 de Octubre de 1890, en: Martí, José, *Obras Escogidas*, La Habana, Centro de Estudios Martianos, Editorial de Ciencias Sociales, 1992, tomo II, pág. 482

8 Ambos términos los hemos tomado en préstamo de los autores Rafael Almanza Alonso y Julio César Gandarilla respectivamente. El logrado concepto de "cubanofagia" lo empleamos para identificar la visión geopolítica norteamericana con respecto al área Caribe, considerada una extensión de su frontera sur y como tal debía pasar a formar parte de su esfera de influencia. Durante la mayor parte del siglo XIX, la posición de Estados Unidos sobre Cuba se rigió por la llamada teoría de la gravitación, por la cual la Gran Antilla era la "fruta madura", que naturalmente caería por atracción cuando las condiciones fuesen dadas. Ejemplo de ello fueron varios intentos de compra a España y de anexión como estado esclavista en la década de 1850, que en gran medida se desestimaron por presión de Inglaterra. La postura anexionista por parte de grupos cubanos fuertemente vinculados al comercio con Estados Unidos se revivió tras la Guerra Grande y el Pacto del Zanjón de 1878. José Martí fue uno de los principales opositores de la "sacarocracia" anexionista y un férreo defensor de la postura independentista para Cuba.

9 José Martí: "*Congreso Internacional de Washington. Su historia, sus elementos, sus tendencias*", New York, 2 de noviembre de 1889. en: *Obras Escogidas*, op. cit. Tomo II, pág.379

andamiaje del pensamiento martiano hacia fines de la década del '80 y se convierten en principios sustantivos del contenido programático del Partido Revolucionario Cubano.

Valorando como acontecimientos claves en la experiencia martiana su actuación de corresponsal en la Primera Conferencia Internacional de 1889, intentaremos reactualizar el debate en torno a este tema. En tal sentido, procuraremos contextualizar a través de las distintas etapas formativas de la vertiente económica de su pensamiento, las principales líneas de análisis que desarrolla sobre las condiciones históricas de su época y que obran en la elaboración de su doctrina antimperialista y en los principios de afirmación de autonomía y emancipación continental. Dicho abordaje exploratorio lo realizaremos sobre la base de fuentes documentales del acervo martiano y de los aportes de investigaciones particularizadas en el pensamiento económico de Martí, pertenecientes al arco historiográfico cubano.

Partiendo de dichas producciones, procuraremos establecer las conexiones contextuales que operan en las reflexiones de José Martí y que lo llevan a configurar una visión cada vez más nítida de los intereses neocolonialistas de la política hemisférica norteamericana, hasta su pleno esclarecimiento y confirmación, que revela, desemboza y denuncia en la Primera Conferencia Panamericana de 1889.

Por tanto, proponemos con este trabajo aproximarnos a un tema que dada su importancia -entendemos- merece una renovada discusión para avanzar colectivamente hacia el conocimiento integrador de la obra del intelectual cubano/nuestroAmericano.

### **“Trincheras de ideas”. Elementos formativos del pensamiento antiimperialista de José Martí**

Hemos iniciado este trabajo señalando el marco temporal en el que se circunscribe el fenómeno de transición del capitalismo mercantil al capitalismo monopolístico financiero, con el propósito de delimitar y establecer las relaciones entre el tiempo histórico de José Martí y su contexto de producción. Desde 1875, año en que comienza su primer exilio en México hasta 1889, fecha en que su intervención ayuda a neutralizar –pasajeramente- los mecanismos de control comerciales y financieros como los que Estados Unidos pretendía direccionar el rumbo de las naciones nustrAmericanas, Martí vivencia y es permeado por dos procesos de cambios económicos que influyen decisoriamente en la formación de su pensamiento

antiimperialista. El primero corresponde a su etapa de exilio en México y Guatemala entre 1875-1878 que se completa con un breve paso por Venezuela en 1880 y el segundo a su residencia en Estados Unidos a partir de 1880.

### **Etapa NuestrAmericana**

La estancia en México significó para el joven cubano de veintidós años una experiencia vital, pues supuso tomar contacto por primera vez con una república independiente de la “Patria Grande”<sup>10</sup>. Martí vive en suelo mexicano en el lapso de gobierno de Sebastián Lerdo de Tejada, esto es, en los finales políticos de la Reforma Liberal, que será derrocada por el golpe de Porfirio Díaz. El clima político que instala el porfiriato lo lleva a abandonar México y continuar en 1877, su exilio en Guatemala. En este país sigue con atención los resultados de la Revolución Liberal iniciada en 1871, que ya se encuentra en crisis bajo la dictadura de Justo Rufino Barrios. Martí es declarado persona no grata y se ve obligado a emigrar.

Este ciclo de aprehensión de la realidad americana se cierra con su estancia de meses en una Venezuela dominada bajo el gobierno de Guzmán Blanco.

Frente a la situación política de las naciones independientes, Martí es testigo de la fragilidad de las formas institucionales republicanas frente al arrebato de las prácticas dictatoriales, asociadas a los intereses extranjeros; tema que a partir de entonces ha de convertirse en núcleo central de su programa revolucionario.

Sosteniendo la línea de análisis que brindan Graciela Chailloux Laffita y Rafael Almanza Alonso - reconocidos por la crítica historiográfica cubana entre de los principales investigadores del pensamiento económico de Martí- <sup>11</sup> queremos destacar la dinámica histórica del cambio de estructuras que venía desarrollándose en México,

---

10 Sus biógrafos señalan que –posiblemente- es en México (año 1876) donde Martí acuñó esta expresión. Cfr: Ibrahim Hidalgo Paz, “José Martí. Cronología. 1853-1885,” en: *Obras Escogidas*, op.cit, tomo I, pág. 536

11 Chailloux Laffite, Graciela, “La estrategia martiana de desarrollo económico para América Latina,” en: *Anuario del Centro de Estudios Martianos*, La Habana, 1983, vol., 6. De la misma autora: “Estrategia y pensamiento económico de José Martí. Frente al imperialismo norteamericano”, en: *Anuario del Centro de Estudios Martianos*, La Habana, 1990, vol., 13. Almanza Alonso, Rafael, *En torno al pensamiento económico de José Martí*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1990. Respecto a este trabajo, el investigador cubano Roberto Muñoz González señala que “...en buena hora viene a satisfacer la necesidad que todos teníamos de una obra sistemática, integradora y profunda, dedicada al pensamiento económico de nuestro Héroe Nacional, la cual se une enriquecedoramente a la publicada por la historiadora cubana Graciela Chailloux Laffita...,” en: *Anuario del Centro de Estudios Martiano*, La Habana, vol. 13, 1990, pág. 315.

Guatemala y Venezuela, del cual Martí identifica los principales vectores internos y externos que conspiran contra el progreso de las nuevas naciones. Concretamente nos referimos al momento de consolidación del capitalismo de mercado que se instala a partir del marco jurídico liberal, pero que se desvía de las posibilidades de progreso autónomo hacia adentro esbozado por los reformistas, para caer bajo el poder de la oligarquía latifundista capitalista, cuyos intereses allanaron el camino de la dependencia del capitalismo monopolístico financiero de Estados Unidos.

En síntesis, sin soslayar las propias especificidades cada proceso nacional, Martí presencia y detecta en la coyuntura histórica las condiciones que llevarán "...al triunfo de las relaciones capitalistas en su deformada manifestación neocolonial...".<sup>12</sup>

Tal es el contexto de producción de la primera etapa formativa del pensamiento económico martiano. Valiéndose como método de análisis la "contemplación práctica", según palabras de Martí -que admite traducirse en un pensar para la acción-<sup>13</sup> identifica los principales tópicos y problemas de las naciones independientes que arrastran y generan nuevas estructuras de dependencia en el arranque de la fase capitalista y diseña un completo programa de progreso económico y social que permita a través de la "... contemplación práctica de las actuales fuerzas de la patria, (hallar) la manera de guiarlas por el camino de sólida prosperidad y de positiva y durable riqueza".<sup>14</sup> Es en esta etapa cuando comienza a elaborar los elementos constitutivos de su postulado de progreso autónomo y autóctono para nuestra América que confluyen en su exhortación: "A llegado la hora para la América española de declarar su segunda independencia," enunciada en el Primer Congreso Panamericano.<sup>15</sup>

Por la importancia que representa para el tema que nos ocupa, es preciso señalar que en la etapa que estamos considerando, Martí introduce como variable de análisis las

---

12 Almanza, Alonso, Rafael, *En torno al pensamiento económico* ....., op. cit. pág. 115

13 Cfr: Almanza Alonso, Rafael, *En torno al pensamiento económico* .., op. cit. pág. 47

14 La explicación de los componentes que integran el proyecto de progreso económico y social que elabora Martí en esta época, exceden los alcances de este trabajo. Para su conocimiento, recomendamos la obra antes presentada del economista cubano Almanza Alonso, quien analiza detalladamente y en profundidad los textos que Martí produce para la *Revista Universal* de México (1875 y 1876), folletos, artículos de prensa que se publican en Guatemala (1877 -1878) -incluido su frustrado intento de fundar la *Revista Guatemala*, como así también los trabajos que envía para la *Revista América* de Venezuela (1883-1884).

15 José Martí: "Congreso Internacional de Washington. Su historia, sus elementos y sus tendencias". New York, 2 de noviembre de 1889", en: *Obras Escogidas*, op.cit, tomo II, pág. 378

proyecciones agresivas de los intereses comerciales Estados Unidos con relación a México; estudio de caso que obra entre los primeros antecedentes de la posición martiana de “vigilancia continental,” base de su concepción antimperialista, que años más tarde desplegará en las sesiones de Washington.<sup>16</sup>

En abril de 1876, un nuevo conflicto fronterizo puso en estado de alerta a los gobiernos de Norteamérica y México. Este último país se encontraba atravesando un momento de convulsiones internas, que derivaría en la toma de poder de Porfirio Díaz. Esta situación, que podría suponerse secundaria para explicar el orden del conflicto externo, asume una relevancia de gran interés en la lógica de causalidad que argumenta Martí frente a la amenaza de invasión yanqui:

...el funesto revolucionario Díaz no ha visto, en su culpable obcecación (...) el día en que una nueva situación anormal, una nueva rebelión de la soldadesca (...) ayudasen a fortalecer la opinión, en los Estados Unidos muy válida, de que México es un país ingobernable, y de que haría una obra humanitaria reduciéndonos por la fuerza a ser tributarios de la Gran República.<sup>17</sup>

Nada hace falta agregar a esta revelación a todas luces anticipatoria de las viles justificaciones con que Estados Unidos organizará su sistema ideológico imperialista. La advertencia premonitrice de Martí, se encarnará sobre su propia patria (no podemos resistirnos a pensar las analogías con el *Ultimatum* a España del presidente Mc Kinley en abril de 1898)<sup>18</sup> y sobre la interminable lista de pueblos que serán presa de la “misión civilizatoria” del “Águila del Norte”, en expresión martiana.

Sobre las opiniones que manifiesta con relación a los sucesos en la frontera entre Texas y México en 1876, cabe prestar debida atención al planteo por el cual, una posible intervención norteamericana significase “...(reducirnos) por la fuerza a ser tributarios de la Gran República”. Esta noción de “tributarios” desenmascara las intenciones de aquellos “...que quieren hacer de México un mercado donde asegurar su vacilante

---

16 Vide: García Marruz, Fina: *José Martí: textos antimperialistas, selección, presentación y comentarios*, La Habana, Centro de Estudios Martianos, 1990 y Almanza Alonso, Rafael, *En torno al pensamiento económico...* O. Cit. Pág. 92 y ss.

17 José Martí, “México y los Estados Unidos. *Revista Universal*, México, 27 de abril de 1876,” en: *Obras Escogidas*, op. cit.. Tomo I, págs. 95 y 96

18 Vide: Torre, Elena, “Agonía y advenimiento/ocaso y surgimiento del Imperio. La visión de la prensa británica en Argentina sobre el ‘98 cubano,” en: *Actas IV Congreso Interoceánico de Estudios Latinoamericanos*. Centro de Estudios Trasandinos y Latinoamericanos, Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, 2010. Publicación en soporte CD.

potencia mercantil,” 19 y condensa las amenazas de sujeción en que podrían caer los estados americanos si no trabajan en una unión, capaz de direccionar el rumbo de la independencia económica.

En síntesis, si bien los sucesos políticos relatados por Martí son de orden menor en las relaciones USA-mexicanas y alcanzaron una resolución favorable por la vía diplomática, asumen para la “contemplación práctica” martiana carácter de un caso testigo del cual identifica que las maniobras norteamericanas se preparan para traspasar el Río Bravo. Antes de que el capitalismo de Estados Unidos mutara en capitalismo financiero, antes que se materializase el navalismo de Alfred Mahan, antes que se botara de los astilleros del Norte el primer acorazado como salvaguarda de las inversiones (1890), antes de poner pie en Estados Unidos, Martí conoce al “vecino formidable” (Nuestra América) y va tempranamente esclareciendo una lógica que desde la coyuntura particular, se proyecta hemisférica como nueva forma de dominación. De allí, que esta primera etapa de experiencia nuestra Americana, se encuentren los orígenes de sus temores de “...aquel invierno de angustia (de 1889) en que por ignorancia, o por fe fanática, o por cortesía, se reunieron en Washington, bajo el águila temible, los pueblos hispanoamericanos”. 20

### **Etapa Norteamericana**

Los años de residencia de José Martí en Estados Unidos es el período más explorado por los investigadores dedicados a la vertiente económica de su pensamiento y del desarrollo de su doctrina antimperialista. Los distintos enfoques en que ha sido abordado el tema y el análisis de la profusa obra intelectual martiana de esta época, contribuyen a confirmar y reconfirmar su sorprendente capacidad de aprehensión y comprensión de la dinámica de transformación de la economía norteamericana, en su pasaje de la fase capitalista pre monopolística a la fase monopolística financiera. La valoración general concuerda en destacar su aptitud, su genialidad para definir los componentes de este nuevo capitalismo es el mismo momento en que se estaba

---

19 José Martí, “México y los Estados Unidos”, op. cit. ,pág. 97.

20 Esta hermosa expresión con que Martí evoca al Congreso Panamericano en su Prólogo a Versos Sencillos (1891), es referenciado en título del trabajo de Alfonso Herrera Franyutti, “ ‘Aquel Invierno de Angustia’: la Primera Conferencia Internacional de Washington ante la América de José Martí”, y en el artículo de Florencia Peñate Díaz, “José Martí a cien años del Congreso de Washington,” ambos publicados en: *Anuario del Centro de Estudios Martianos*, La Habana, 1990, vol. 13 , como así también en el de la autora Graciela Chailloux Laffita, ya citado



gestando; elementos que coinciden con aquellos -que más tarde- la teoría del imperialismo estructurará como los rasgos fundamentales del mismo. 21

Martí, al enfrentarse al imperialismo naciente de los Estados Unidos:

... lo hace desde su condición de intelectual revolucionario cuya radicalidad que se acrecienta, conforme va entendiendo la lógica del proceso de transformación del capitalismo a su fase de desarrollo superior. 22.

Así, en contemporaneidad con el fenómeno, señala y denuncia el avance de los monopolios y el fin de la libre concurrencia, "...enormes compañías, empresas múltiples, las cuales impiden con su inaudita riqueza y el poder social que con ella se asegura, el nacimiento de cualquier otra compañía de su género." el surgimiento del capital financiero: "fusión o engarce de los bancos con la industria, del capital bancario con el industrial", la consecuente aparición de la oligarquía financiera y los inescrupulosos intereses políticos que ligan a los magnates de la industria con la Casablanca y el Congreso de las Nación. 23 En las crónicas que Martí va efectuar sobre el Congreso Panamericano, no va a tener reparos es denunciar que "... la celebración es un proyecto nacido de la conjunción de los intereses proteccionistas con la necesidad política de un candidato astuto (...) que prometía a los manufactureros `y a los cazadores de subvenciones´ el mercado de las Américas". Esta opinión es una clara alusión a los compromisos del partido Republicano con el poder económico y a la retribución de "favores" del secretario de estado, James Blaine, en pos de sus aspiraciones presidencialistas. 24

---

21 Cfr: Fernández Retamar, Roberto, "Palabras de Apertura del Simposio Internacional José Martí. Contra el panamericanismo imperialista," en: *Anuario del Centro de Estudios Martianos*, La Habana, 1990.vol. 13, pág. 28. Juan Marinello, Carlos Rojas Osorio, Rafael Almanza Alonso, *En torno al pensamiento...* págs.304-314, representan a un sector de la historiografía que adhiere a esta afirmación. Si bien vale medir distancias "...el análisis tan certero que hace Martí del imperialismo, dio lugar a una comparación favorable con el que hizo un tiempo después el propio Lenin. (...) Los tres caracteres que señala Lenin: monopolización, predominio del capital financiero (unificación del capital industrial y bancario) y exportación del capital, se encuentran en Martí. En Lenin en forma lógica, sistemáticamente pensando; en Martí en forma más dispersa e intuitiva, peor está." Rojas Osorio, Carlos, "Conceptos filosófico -políticos de José Martí", en: *Anuario del Centro de Estudios Martianos*, La Habana, 1996, vol. 19, pág. 148. Vide además: Lenin, Vladimir, *El imperialismo ...*

22 Fernández Retamar, Roberto, "Palabras de Apertura del Simposio Internacional... op. cit, pág. 26

23 Estos aspectos han sido ampliamente estudiados por los destacados especialistas que hemos citado. Por tanto, nos limitamos sólo a enunciarlos y recomendar su lectura en los textos y artículos antes referenciados.

24 José Martí: "Congreso Internacional de Washington. Su historia, sus elementos y sus tendencias", op. cit, págs. 379 y 384

En el transcurso de la década del '80, el cubano emigrado en los Estados Unidos observa, analiza y escribe respecto a las condiciones materiales del nuevo capitalismo. Da cuenta de las consecuencias internas de ese proceso, que se traduce hacia el interior del país en la concentración y desigual distribución de la riqueza, la crisis de sobreproducción que Martí denomina “plétora” (excedente de productos sin mercados) y sus efectos sobre el desempleo, las pésimas condiciones de trabajo, las grandes huelgas duramente reprimidas y el malestar social. Conforme va desentrañando este violento y acelerado desarrollo interno, encuentra la lógica expansiva del fenómeno y visualiza en “el ansia de mercados de sus industrias pléticas”<sup>25</sup> que la política exterior norteamericana responde a esa lógica.

Cuando Martí interpele a las naciones hispanoamericanas reunidas en la Conferencia de 1889 a que reconozcan en Estados Unidos a “su único enemigo”(…) en el que “imperla idea continental,”<sup>26</sup> ya había alcanzado la objetiva comprensión del imperialismo norteamericano, tanto de las causas que lo originan como de sus propósitos para con *Su/Nuestra América*.

### **La Primera Conferencia Internacional de Washington (2 de octubre de 1889 - 19 de abril de 1890)**

“El tigre espera, detrás de cada árbol, acurrucado en casa esquina (...). Cuando la presa despierta, tiene al tigre encima”<sup>27</sup>

La Primera Conferencia Panamericana debe entenderse en el contexto del reparto neocolonial y de la batalla que comienza a dar el emergente capitalismo monopólico norteamericano ante las potencias europeas, por la definición de sus esferas de interés. La celebración de Washington significó la oficialización por parte de Estados Unidos de sus pretensiones de control hegemónico sobre el Caribe y América del Sur. Esta reunión, a la que acudieron todas las repúblicas americanas y Brasil inauguró, por la “vía de la concertación”, el Panamericanismo: punta de lanza

---

25 José Martí: “Congreso Internacional de Washington. Su historia, sus elementos y sus tendencias”, op. cit, pág. 394

26 José Martí: “Congreso Internacional de Washington. Su historia, sus elementos y sus tendencias”, op. cit, pág. 382

27 José Martí, “Nuestra América”, op. cit, pág. 484

diplomática y comercial de la ofensiva imperialista norteamericana del Siglo XX.

James Blaine fue el brazo ejecutor de la Conferencia de 1889. Cinco años antes había propuesto su realización, en vistas de la necesidad de incrementar la presencia comercial estadounidense en los mercados americanos, ante los avances expansivos de las potencias en el tablero de fuerzas internacional.

*“En tanto que las grandes potencias de Europa están acrecentando contantemente su dominio colonial en Asia y África;- señala Blaine en 1884- es de la competencia especial de este país mejorar y aumentar su comercio con las naciones de América. Ningún campo promete tanto. Ningún campo se ha cultivado tan poco...”*.<sup>28</sup>

En tal sentido, la Conferencia Americana respondía a los propósitos de Washington de sellar una alianza hemisférica controlada bajo su órbita, a través de la cual establecer tratados diplomáticos y comerciales capaces de: viabilizar la dominación económica –financiera de los monopolios sobre los estados, desplazar y/o eliminar la presencia inglesa de los mercados y neutralizar toda pretensión futura de las potencias europeas sobre el área Caribe y Sud América, que Estados Unidos proyectaba de exclusión. <sup>29</sup>

Exhibiendo un notable manejo de la geopolítica de su tiempo, José Martí revela su estado alarma y enorme preocupación, frente a las decisiones que pudieran tomarse en “El Congreso de Blaine” – como denomina a la reunión- porque:

*Jamás hubo desde la independencia hasta acá, asunto que requiera más sensatez, ni obligue a más vigilancia, ni pida examen más claro y minucioso que el convite que los Estados Unidos potentes, repletos de productos invendibles, y determinados a extender sus dominios en América, hacen a las naciones americanas de menos poder, ligadas por el comercio libre y útil con los pueblos europeos, para ajustar una liga contra Europa, y cerrar tratos con el resto del mundo.* <sup>30</sup>

---

<sup>28</sup> Medina Castro, Manuel: *Estados Unidos y América Latina, Siglo XIX*, Guayaquil, Universidad de Guayaquil, 1987, pág. 653

<sup>29</sup> Ver antecedentes del la Conferencia Internacional Americana en los trabajos antes citados de los autores Graciela Chailleoux Laffita, Florencia Peñate y Alfonso Herrera Franyutti

<sup>30</sup> José Martí: “Congreso Internacional de Washington. Su historia, sus elementos y sus tendencias”, op. cit, pág. 379

Con esta seria advertencia, inicia la nota que escribe para el diario La Nación de Argentina, el día de apertura de las sesiones. En pocas palabras, deja claramente expuesto el fundamento monroista que conllevan los objetivos de dominación estadounidenses. Podría entenderse que Martí necesitaba más argumentos para lograr que los representantes de las naciones americanas allí reunidos tomaran conciencia de los peligros que encerraban sus resoluciones, frente a la agenda de temas a discutirse: convenio sobre arbitraje, unión aduanera, acuerdos de comercio recíproco, unificación de la moneda, entre las cuestiones más importantes. Por ello recurre al análisis “con ojos judiciales de los antecedentes, causas y factores del convite...”<sup>31</sup> para demostrar que desde el aislacionismo fundacional de George Washington, “...que con excusas de neutralidad continental negó la ayuda a los pueblos de Hispanoamérica en la lucha por la independencia- hasta “...la necesidad de extirpar en Cuba,, el foco de fiebre amarilla””, según la sentencia de Blaine, la política exterior norteamericana está signada por la “rapacidad, (...) por la certidumbre de (alcanzar) la posesión del continente y por su ambición de pueblo universal, como la garantía indispensable de su poder futuro”<sup>32</sup> Hasta allí, recupera la historia para marcar los antecedentes de la proyección imperialista de Estados Unidos, proyección que incluye la hegemonía hemisférica, pero que a la vez la trasciende. A partir de allí, se vale nuevamente de su notable capacidad de análisis de la realidad de su tiempo para explicar “...cómo nació el congreso, en qué manos ha caído y cuáles son sus relaciones ocasionales de actualidad con las condiciones del país.”<sup>33</sup>

Como causas que dieron lugar al proyecto de confederación panamericana, establece las disputas entre Estados Unidos e Inglaterra en la Guerra del Pacífico de 1879, <sup>34</sup> la alarma que significó el avance en las negociaciones de Francia con Colombia para el inicio de obras civiles para la apertura del canal. “El canal de Panamá

---

31 *Ibíd*em

32 “Congreso Internacional de Washington. Su historia, sus elementos y sus tendencias”, op. cit, págs. 380 y 381

33 “Congreso Internacional de Washington. Su historia, sus elementos y sus tendencias”, op. cit, págs. 380 y 383.

34 En esta guerra donde se mezclan los intereses por los mercados, Chile apoyado por Inglaterra, ocupó las regiones salitreras de Bolivia y Perú. Estos últimos recibieron el apoyo de las compañías mineras norteamericanas y promovieron medidas contra el avance chileno sobre su área de control.

daba ocasión – relata Martí –para que los que no habían sido capaces de abrirlo quisiesen impedir que ‘la caduca Europa’ lo abriese...”<sup>35</sup>.

A la necesidad de Estados Unidos de posicionarse continentalmente y correr del plano a las potencias rivales, especialmente Inglaterra, el corresponsal vincula “...los intereses censurables que originaron el proyecto”. En ese sentido, denuncia como factores de coyuntura, la trama de intereses económicos y políticos asociados al triunfo republicano de 1889 (Benjamin Harrison), que puso en marcha el plan de alianza hemisférica del Secretario de Estado y sus promesas a “los manufactureros y a los consorcios, del mercado de las Américas”.<sup>36</sup>

La situación de extrema gravedad que representaba la concreción de una liga de naciones bajo la égida norteamericana, no sólo se expresa en los propósitos de penetración y dominio económico. Más aún, Martí es plenamente consciente que la transnacionalización del capitalismo monopólico, requiere de la conquista política y territorial de áreas estratégicas y desenmascara “en la aparente mansedumbre de la convocatoria” que las promesas de Blaine incluían Panamá y/o Nicaragua, por el canal, Haití, la llave del golfo y Cuba, la ansiada fruta a punto de madurar.

En este punto, vuelve a sorprender la hondura de la reflexión martiana, en su capacidad de atravesar los planos de su contemporaneidad. Al analizar todas y cada una de las variables que operan sobre la realidad, llega a la certeza que sus temidas previsiones se estaban encarnando: las condiciones objetivas están dadas para que Estados Unidos inicie su ofensiva colonialista sobre América. Pero va mucho más allá en sus fundamentos, porque intercepta de la dinámica que lo rodea los dispositivos de los poderes políticos, asociados a la prensa que montan y ponen en la escena pública los tradicionales contenidos ideológicos legitimadores del arranque y sostenimiento de la fase imperialista norteamericana.

‘La visión profética’ de Clay; ‘la gran luz del Norte, de Webster; ‘el comercio tributario’, de Sumner; el verso de Seewal que va de boca en boca, ‘vuestro es el continente entero y sin límites; el mito de Blaine’ (...) las leyendas de expansión y predominio han comenzado a dar cuerpo y fuerza al plan político. (...). Así, el que comenzó por ser ardid de un aspirante diestro, viene a ser, por la conjunción de los cambios, y aspiraciones a la vida de

---

<sup>35</sup> Congreso Internacional de Washington. Su historia, sus elementos y sus tendencias”, op. cit, pág. 382

<sup>36</sup> *Ibíd*em

los pueblos del golfo, de la necesidad urgente de los proteccionistas, y del interés de un candidato ágil que pone su servicio la leyenda, el planteamiento desembozado de la era del predominio de los Estados Unidos sobre los pueblos de la América.<sup>37</sup>

“Los hechos coetáneos confirman la tentativa de un pueblo criado en la esperanza de la dominación continental”. Martí insistentemente no deja de advertir a los delegados reunidos en Washington que los acuerdos basados una alianza hemisférica precipitarían ese desenlace. Por ello es que luego de desentrañar los antecedentes, causas y factores que dieron lugar a la convocatoria de 1889: “... urge decir, porque es la verdad, que ha llegado para la América española la horade declarar su segunda independencia”.<sup>38</sup>

La Conferencia es el contexto de producción del llamamiento continental martiano a “*una segunda independencia*”. Constituye, sin dudas, una de las principales elaboraciones de su doctrina antimperialista y revolucionaria. Esta exhortación –ya señalamos – está dirigida a destinatarios concretos: los representantes de las naciones americanas, se sitúa en un momento determinado: el día de inicio de las sesiones y contiene un mensaje válido para ese momento:

Sólo una respuesta unánime y viril, para la que todavía hay tiempo, sin riesgo, puede libertar de una vez a los pueblos españoles de América de la inquietud y perturbación, fatales en su hora de desarrollo...<sup>39</sup>

Esa respuesta implica no verse “obligados a comprar lo que (Estados Unidos) no puede vender, ni a confederarse para su dominio”<sup>38</sup>. También significa responder:

“A qué ir de aliados, en lo mejor de la juventud, en la batalla que los Estados Unidos se preparan para librar con el resto del mundo? ¿Por qué han de pelear sobre las repúblicas de América sus batallas con Europa, y ensayar en pueblos libres su sistema de colonización?”<sup>40</sup>

La vía para torcer ese rumbo de sujeción ha de hallarse para José Martí en el progreso autónomo y autóctono y en la unión continental. “...hay que ganarle tiempo al único

---

37 “Congreso Internacional de Washington. Su historia, sus elementos y sus tendencias”, op. cit, págs. 381 y 385.

38 “Congreso Internacional de Washington. Su historia, sus elementos y sus tendencias”, op. cit, pág. 379.

39 *Ibidem*

40 “Congreso Internacional de Washington. Su historia, sus elementos y sus tendencias”, op. cit, pág. 388

enemigo, poblarse y unirse y merecer definitivamente el crédito de las naciones”<sup>41</sup>. La segunda independencia alude en este contexto a la necesidad del fortalecimiento económico de los pueblos nuestro Americanos, como afirmación de la independencia política. Condición soberana bajo amenaza por un imperialismo emergente que está preparándose para lanzarse rapazmente sobre el hemisferio, como paso previo a su disputa por el resto del mundo. Martí registra en su mensaje a los miembros de la Conferencia que existen versiones que hablan de un protectorado sobre América y evalúa que las decisiones a tomarse en ese ámbito, podrían ser conducentes a tal fin. También explicita aquellas opiniones que especulan que aún:

no es hora de pensar en el protectorado sobre la América; sino que eso se ha de dejar para cuando estén las cosas bien fortificadas; y sea tanta la marina que vuelva vencedora de una guerra europea, y entonces con el crédito del triunfo, será ocasión de intentar lo que ha de ser, pero por falta de fuerzas no se ha de intentar ahora. <sup>42</sup>

José Martí no pudo saber que su patria fatalmente resultó ser la pieza clave. Sin embargo, los acontecimientos que giraron en torno a la Primera Reunión Panamericana obraron de manera urgente e irrenunciable en “La determinación de escribir en esta tierra que no es libro todavía, la última estrofa del poema de 1810” <sup>43</sup> Por ello, los primeros años de la década del ‘90, será su tiempo para intentar cerrar el ciclo revolucionario americano con el triunfo de la independencia de Cuba. La libertad de su nación, debía trazar el rumbo para alcanzar la segunda independencia de América.

### **Consideraciones Finales**

En este trabajo, hemos intentado establecer los principales elementos de la vertiente económica del pensamiento martiano, sobre los cuales se forja su doctrina antimperialista, que completa y despliega a instancias de la Primera Conferencia

---

<sup>41</sup> *Ibíd*em

<sup>42</sup> “Congreso Internacional de Washington. Su historia, sus elementos y sus tendencias”, *op. cit.*, pág. 387

<sup>43</sup> José Martí, “Madre América. Washington, 19 de Diciembre de 1899”, en: *Obras Escogidas*, *op. cit.*, Tomo II, pág.421. Es importante tener en cuenta que esta pieza documental fue pronunciada a modo de discurso por su autor, en ocasión de un agasajo que ofreciera la Sociedad Literaria Hispano –Americana de Nueva York, a los delegados de la reunión internacional.

Internacional Americana. Procuramos demostrar cómo este fundamento medular de su programa revolucionario fue elaborándolo a través de su propia experiencia de vida. En esta dirección, centramos el análisis en las relaciones entre el tiempo histórico de Martí y su contexto de producción. El somero recorrido efectuado sobre sus etapas nustrAmericana (1875-1878) y norteamericana (1880 hasta 1889) intenta reflejar la manera en que la visión martiana es permeada por dos procesos de cambios económicos que influyen decisoriamente en la formación de su pensamiento antimperialista. Empleando como método personal, “la observación práctica”, Martí explora las condiciones históricas de su época y desde un proceso de aprehensión de la realidad, logra definir la conjunción de variables que operaron en la consolidación del capitalismo mercantil en los países hispanoamericanos y la transformación de esa fase del sistema, a la fase del desarrollo del capitalismo monopólico financiero, en el caso de Estados Unidos.

La vida de Martí se sitúa en el borde de las transiciones y los bordes de dos mundos es su lugar de enunciación. Desde el borde de nustrAmérica, explora, indaga y desentraña los problemas políticos, económicos y sociales de los jóvenes estados al transcurrido el medio siglo de vida independiente. Evidencia la dinámica de cambios que se va gestando y en la misma reconoce los móviles y factores de la amenaza colonialista norteamericana. Sentando premisa sobre la necesidad de desarrollo de los elementos naturales de los pueblos, comienza a diseñar su programa de progreso económico y social basado en el fortalecimiento autóctono, y en la vigilancia del comercio exterior, como vías para el equilibrio de fuerzas a nivel continental.

Desde el borde temporal norteamericano Martí se enfrenta a un acelerado proceso de transformaciones que analiza densamente y en profundidad, a modo de estudio de caso. Como testigo y analista del fenómeno, logra identificar los patrones de comportamiento del capitalismo en el estadio superior de su desarrollo y, a la vez, comprender su lógica. Lógica que evidencia proyecciones agresivas y de dominación que Martí, acabadamente, desemboza y denuncia en la Primera Conferencia Panamericana.

Esta reunión también representa un borde de coyuntura. La gravedad de la convocatoria de Washington y las consecuencias que podían derivarse de las posturas que asumieran los delegados de las naciones americanas, dio lugar al urgente



llamamiento de Martí, núcleo estructurador de su doctrina antimperialista y revolucionaria.

La aproximación que hemos realizado sobre un aspecto particular del pensamiento y accionar martiano, nos permite sostener que su epistemología se construye a partir de un fuerte anclaje epocal. Esta condición, revela una extraordinaria facultad de internalización de los procesos de su tiempo, como sustento de sus reflexiones y formulaciones – que podríamos denominar – de base empírica. Tanto o más sorprendente es su visión en perspectiva, que elabora y plantea desde su presente histórico. Las previsiones en torno a una inminente escalada imperialista norteamericana sobre el continente y por defecto, los peligros de subordinarse a un panamericanismo hegemónico y hegemonzante, constituyen puntos de fuga de una realidad que fatalmente se cristaliza en nuestra América.

Para concluir, nos arriesgamos a expresar que - así como la historiografía valora a la Carta de Jamaica (1815) de Simón Bolívar como su “carta profética”, los textos antimperialistas de José Martí constituyen un corpus anticipatorio del siglo XX norteamericano.

### **Bibliografía**

- Almanza Alonso, Rafael, *En torno al pensamiento económico de José Martí*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1990.
- Chailloux Laffite, Graciela, “La estrategia martiana de desarrollo económico para América Latina,” en: *Anuario del Centro de Estudios Martianos*, La Habana, 1983, vol. 6.
- -----, “Estrategia y pensamiento económico de José Martí. Frente al imperialismo norteamericano”, en: *Anuario del Centro de Estudios Martianos*, La Habana, 1990, vol., 13.
- De Armas, Ramón, *La revolución pospuesta. Contenido y alcance de la revolución martiana por la independencia*. La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1975
- Fernández Retamar, Roberto, “Palabras de Apertura del Simposio Internacional José Martí. Contra el panamericanismo imperialista,” en: *Anuario del Centro de Estudios Martianos*, La Habana, 1990.vol. 13
- García Marruz, Fina: *José Martí: textos antimperialistas, selección, presentación y comentarios*, La Habana, Centro de Estudios Martianos, 1990
- Herrera Franyutti, Alfonso, “‘Aquel Invierno de Angustia’: la Primera Conferencia Internacional de Washington ante la América de José Martí”, en: *Anuario del Centro de Estudios Martianos*, La Habana, 1990, vol. 13
- Lenin, Vladimir, *El Imperialismo, Fase Superior del Capitalismo*, Bs. As., Libertador, 2005, págs. 83 -84

- Martí, José, *Obras Escogidas*, La Habana, Centro de Estudios Martianos, Editorial de Ciencias Sociales, 1992, tomos I, II y III
- Medina Castro, Manuel: *Estados Unidos y América Latina, Siglo XIX*, Guayaquil, Universidad de Guayaquil, 1987, pág. 653
- Muñoz González, Roberto, " En torno al pensamiento económico de José Martí" (reseña) en: *Anuario del Centro de Estudios Martiano*, La Habana, vol. 13, 1990.
- Peñate Díaz, Florencia, "José Martí a cien años del Congreso de Washington," en: *Anuario del Centro de Estudios Martianos*, La Habana, 1990, vol. 13
- Rojas Osorio, Carlos, "Conceptos filosófico –políticos de José Martí", en: *Anuario del Centro de Estudios Martianos*, La Habana, 1996, vol. 19
- Torre, Elena, "Agonía y advenimiento/ocaso y surgimiento del Imperio. La visión de la prensa británica en Argentina sobre el '98 cubano," en: *Actas IV Congreso Interoceánico de Estudios Latinoamericanos*. Centro de Estudios Trasandinos y Latinoamericanos, Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, 2010. Publicación en soporte CD